

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VIII. — NÚM. 401

Madrid, 29 de Septiembre de 1927

PRECIO: 15 CÉNTS.

IN MEMORIAM

MANUEL CARRASCO



EL Cristianismo evangélico español sufre hoy una pérdida irreparable en sus filas con la muerte de uno de sus más esforzados y valientes propagandistas: D. Manuel Carrasco Palomo, fundador que fué de la iglesia del Redentor, en Málaga, y pastor de ella por espacio de cuarenta y dos años.

Su vida es hermana de la de aquellos grandes hombres de fe, héroes de la Reforma, que no vacilaron jamás en exponer su nombre a las acometidas rabiosas de los fanáticos romanistas, ni hurtar su cuerpo a los rigores del presidio o del destierro.

Corazón noble, generoso, lleno de amor; inteligencia poderosa y vasta cultura; arraigadas creencias cristianas; esperanza santa e invencible en su Dios... Estas eran, a grandes rasgos, las cualidades morales que hasta el último instante le acompañaron.

Acumular en esta ocasión elogio sobre elogio de su vida y de su obra ni queremos ni debemos hacerlo, por no estar esto en conformidad con el espíritu de humildad que siempre tuvo nuestro querido amigo y hermano; mas séanos permitido, al menos, trazar a vuela pluma algunos de sus más importantes datos biográficos.

* * *

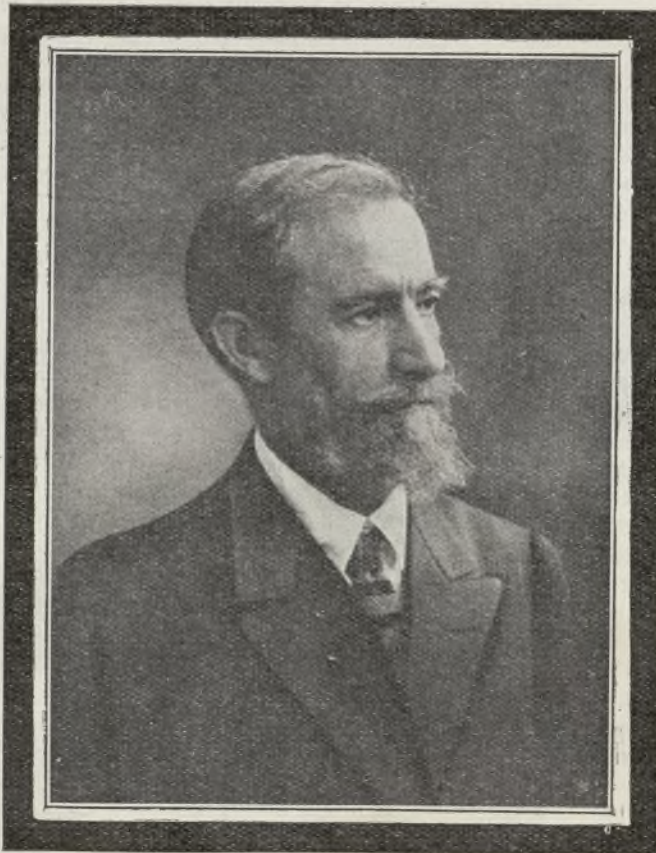
Nació D. Manuel Carrasco Palomo en Málaga, el 23 de Marzo de 1856, siendo bautizado en la parroquia de San Felipe, de esta ciudad. Hijo de obreros (sus padres poseían un molino), pasó su infancia en el hogar paterno.

En sus primeros años, apenas si contaría cinco, visitó, en compañía de su angustiada madre, la cárcel de Málaga, donde su hermano Antonio se hallaba preso, por la cuestión religiosa.

En público y en privado, repetidas veces nos habló D. Manuel de estas escenas que apenaron su alma de niño, y acaso fueron el primer fundamento sobre el que, más tarde, habían de descansar su

fe en la justicia de Dios y su aversión por todo lo que significara tiranía y fanatismo.

Dado el gran interés que su hermano Antonio, otro héroe de la Reforma, sentía por nuestro amigo, y viendo en él cuali-



Rdo. MANUEL CARRASCO

dades hermosas para dedicarse al estudio, ordenó que, por su cuenta, se le pusiera en un colegio, sin duda con la esperanza de llevarle un día a su lado, para aleccionarle en los principios religiosos que él poseía.

Y así hallamos a D. Manuel, a los doce años, en Madrid, junto a su hermano. Su estancia en la capital del reino fué muy breve. Vuelto a Málaga, rechaza la proposición de sus padres, que pretendían se dedicara a un oficio, como sus hermanos, y manifiesta el deseo de entrar a formar parte de la Obra a la que su hermano

pertenecía; mas para ello necesitaba poseer los conocimientos fundamentales de la Teología y ciencias afines.

¿Cómo conseguir esto? La mano del Señor se manifestó claramente en su camino, proporcionándole medios para ello.

En efecto, el Sr. Naville y Mr. Boisieu se interesaron grandemente por él, ayudándole a trasladarse a Ginebra, donde había de hacer sus estudios, y brindándole hospedaje como un miembro más de sus familias.

Provechosísimas fueron las relaciones que sostuvo en aquella hermosa ciudad con las más altas personalidades del mundo religioso protestante, como fueron también de gran mérito los análisis científicos que pudo hacer sobre la doctrina del Cristo.

Acaso desde entonces el pensamiento de la escuela Alejandrina, sobre todo Orígenes, comenzó a fijarse en su inteligencia para no separarse más de él. Por eso, a los que no han comprendido muchas «de sus teorías», yo les invito que se tomen la molestia de reparar las páginas de este autor y padre de la Iglesia.

Terminada su carrera, aun cuando no presentada su tesis doctoral, quizá por indicación de algunas amistades, acaso por deseo propio, sintió vivos deseos de estudiar medicina, para lo cual se trasladó a Inglaterra.

Estuvo breve tiempo en Londres, y luego como estudiante en Edimburgo; pero ni el clima de la «Negra Albión» era de su agrado, ni el amor al terruño patrio había desaparecido de su corazón. Y apenas comenzada su carrera la abandonó, volviendo a Ginebra para presentar su tesis teológica y volver, al fin, a su amada España.

Ya en nuestra nación, vémosle trabajando decididamente bajo las órdenes de D. Guillermo Gulick, como pastor del colegio de señoritas que dicho señor regentaba en San Sebastián.

De allí, y por razones que no son del

caso, pasó a Zaragoza para seguir trabajando al lado de D. Tomás Gulick, teniendo el propósito de fundar un seminario teológico, propósito que no pudo llevar a cabo.

En esta ciudad conoció a la entonces profesora evangélica de aquellos colegios D.^a Gracia Martínez de Castilla, con la cual contrajo matrimonio y de la que tuvo nueve hijos. Entonces una noble dama de la aristocracia holandesa, mademoiselle van Loon, que con mucha anterioridad había profesado un gran cariño por el hermano de nuestro viejo compañero, tomó la decisión de proteger cuanto le fuera posible al Sr. Carrasco, haciéndole la oferta de establecer bajo su dirección, una obra evangélica en Málaga o donde a bien tuviera.

Aceptada esta invitación generosa de quien para él fué como una madre, don Manuel Carrasco volvió a su querida ciudad, donde tantos triunfos y amarguras le esperaban, ciudad de quien decía él, recordando la copla popular:

«Adiós, Málaga la bella,
tierra donde yo nací,
para todos fuiste madre
y madrastra para mí».

o aquella otra frase que en su escudo ostenta esta capital: «la primera en el peligro de la libertad», y que él leía así: «la primera en poner en peligro la libertad».

C. G. M.



El obrero fiel.

Difficil, si no imposible, es reducir al limitado espacio de unas cuantas cuartillas una vida de actividad y trabajo tan intensos como la de nuestro llorado amigo y hermano D. Manuel Carrasco. Me limitaré, por lo tanto, a consignar algunos de sus rasgos más salientes para que los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA se formen una idea de lo que puede llegar a conseguir el hombre que se consagra en cuerpo y alma al servicio de su Dios.

Allá por los años de 1885 llegó a Málaga el Sr. Carrasco, en ocasión en que la obra evangélica en esta ciudad atravesaba por un periodo difficilísimo, debido a la conducta irregular, coronada por la apostasia, de un ministro infiel procedente del campo romanista.

El joven y entusiasta Sr. Carrasco, puesta su confianza en Dios, se propuso levantar el prestigio del protestantismo en su amada patria chica y hacer comprender a sus paisanos que el Evangelio era algo muy superior a lo que había dado a entender un ex sacerdote poco

escrupuloso. Los lectores podrán suponer la lucha que nuestro amigo tuvo que sostener con los elementos interesados en que el protestantismo no levantase cabeza. Pero él no se arredra, y en la tribuna y en la Prensa lucha incesantemente, hasta que tras ruda labor consigue conquistar para la causa santa el aprecio y la consideración de sus paisanos, pudiendo decir al morir, como decía el apóstol Pablo: «He peleado la buena batalla, he acabado mi carrera, he guardado la fe». Los diarios locales de aquellos tiempos están llenos de sus trabajos en defensa del Evangelio.

Apenas los enemigos se enteraron de que se iba a abrir al culto un nuevo local, se apresuraron a ejercer presión sobre la dueña del inmueble, censurando su conducta por haber alquilado su casa a los *protestantes*, y ofreciéndole, si los despedía, un alquiler mucho mayor. Pero se encontraron con una dama culta que, aunque católica, supo dar a la personalidad eclesiástica que la apremiaba con tales pretensiones, la siguiente merecida respuesta: «Sé a quién he alquilado mi casa; el Sr. Carrasco ha sido tan caballero, que me lo ha explicado todo muy claramente. Aunque señora, sé cumplir mi palabra, y cumpliré la que le he dado». Y tanto supo cumplir su palabra, que allí permanecimos hasta el año 1913, en que adquirimos en propiedad el edificio en que nos hallamos actualmente.

Uno de los grandes anhelos del Sr. Carrasco era el de que nuestra obra pudiera tener un local propio que nos pusiera a salvo de futuras contingencias, que el tiempo vino a confirmar después con la crisis de la vivienda por que atraviesa nuestro país. Y Dios respondió a sus fervientes oraciones concediéndole el gozo de inaugurar, en Julio de 1913, las escuelas, y pocos meses después, el templo que hoy poseemos, gracias a la generosidad de nuestros hermanos de Holanda, que tanto se interesan por la evangelización de nuestra Patria, y a quienes la iglesia del Redentor, de Málaga, se complace en rendir en esta ocasión un testimonio público de su gratitud, respeto y simpatía.

Pero el Sr. Carrasco pensaba que también los habitantes de los campos eran acreedores a disfrutar de los mismos beneficios que los de la capital, y a ellos dedicó igualmente sus desvelos, dentro de los limitados recursos de que podía disponer; y ahí está como testimonio vivo de lo que puede una voluntad constante consagrada al servicio de su Salvador, la misión de Los Rubios (Benagalbón), donde, conforme a sus deseos, ha terminado tranquilamente sus días, y en cuyo cementerio, que tantos digustos y sacrificios le costó, reposan sus restos mortales.

No me detendré a relatar las luchas que en un principio tuvo que sostener con los numerosos y arteros enemigos que en la jurisdicción de Benagalbón se oponían

tenazmente a que allí se implantase una obra evangélica. Mis lectores pueden fácilmente suponerlo con sólo saber que en los primeros viajes que hizo por aquellos sitios, nuestros amigos le acompañaban armados, y en la misma forma velaban su sueño, sin que él se diese cuenta de ello, por temor a alguna súbita agresión. Pero el Señor recompensó sus trabajos concediéndole el gozo de inaugurar un hermoso local para capilla y escuelas en el mes de Septiembre de 1924. Hoy podemos caminar los protestantes por todos los vericuetos de aquel accidentado terreno con la misma tranquilidad que si transitásemos por las calles de la capital de España, porque todos han tenido ocasión, unos, de recibir, y otros, de apreciar los inmensos beneficios que les han reportado las escuelas protestantes allí existentes. Más de una vez he oído decir en aquellos lugares: «Tanto bien nos han hecho, que debíamos besar la tierra que pisan los protestantes».

He mencionado anteriormente sus luchas en la Prensa; y ahí nos quedan, como testimonio de la insidia de los adversarios y como pruebas del dominio perfecto de la materia y demostración de la habilidad de polemista del Sr. Carrasco, sus dos folletos: *La leyenda de los veinticinco años de papado de San Pedro ante la historia y la tradición*, y *El libre examen, la libertad de conciencia y el protestantismo vindicados*, publicados en la última decena del pasado siglo, y de los cuales se han hecho varias ediciones.

Además de los diferentes artículos que sobre diversas materias publicó en la Prensa evangélica, tradujo varias obras a nuestro idioma, entre las que merecen citarse de un modo especial: *El Cristo*, de E. Naville; *La religión y las Ciencias Naturales*, de F. Bettex, y la *Introducción al estudio de la Biblia*, del Dr. W. Boyd Carpenter.

Ya que me ocupo de esta parte de su actividad, debo manifestar que ha sido una lástima que haya quedado inédita una muy completa y documentada *Introducción al Nuevo Testamento*, a la que dedicó no pocos afanes y desvelos, y la que se proponía revisar cuando vino a agravarse en la enfermedad que había de arrebatárle de nuestro lado.

Aun podría citar no pocos episodios de la larga actuación de tan querido hermano, pero temo haberme excedido de los límites que me había propuesto y abusado de la paciencia del lector. Sólo añadiré, para terminar, que su vida nos demuestra que si es cierto que «va andando y llorando el que siembra la buena semilla», también lo es que «volverá con regocijo trayendo las gavillas».

Mucho luchó y sufrió el Sr. Carrasco por el nombre de Cristo; pero jamás titubeó su fe ni decayó su esperanza. Y cuando en las horas de amargura producidas por los desengaños, y a veces por las calumnias, se lamentaba en la intimidad y

SUMARIO

In memoriam: Manuel Carrasco (C. G. M.); El obrero fiel (Enrique Rodríguez); Manuel Carrasco (Jorge Fliedner); En memoria de D. Manuel Carrasco (Claudio Gutiérrez Marín); Uno menos (Daniel Regaliza); ¡Ha muerto D. Manuel Carrasco! (José Pimentel Vega); Los últimos días del maestro (C. G. M.); El abecedario del cristiano. — La Conferencia de Lausana. — El Mediador (Ernesto Villar Molina). — Estudio Bíblico: La Parábola de la levadura. — Alianza Evangélica Española. — Información Evangélica. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical.

sentía desfallecer su ánimo — al fin era hombre — pronto se rehacía y exclamaba: «No hay que dejarse abatir; Dios está sobre todos; en Él he puesto mi confianza; sobre Él echo mi carga; Él me hará justicia.»

Ya terminó su carrera; ya habrá oído las palabras: «Bien, buen siervo y fiel; entra en el gozo de tu Señor», donde vestido de «vestiduras blancas», y al lado de Aquel a quien consagró toda su vida, ostentará la corona de la vida por haber sido fiel hasta la muerte.

ENRIQUE RODRÍGUEZ.



Manuel Carrasco.

Unas breves líneas solamente he de escribir para que conste en ESPAÑA EVANGÉLICA que la Iglesia Evangélica Española también quisiera rendir un tributo de gratitud y un pequeño recuerdo al que durante tantos años fué pastor de la iglesia de Málaga. Si estos renglones tienen poca autoridad por ser de quien son, acaso adquieran cierto valor por lo que a continuación se verá.

Las escuelas teológicas a que pertenecíamos no eran las mismas, y hará unos veinte años, recuerdo aún muy bien la ocasión, las diferencias se manifestaron con mucha claridad. No sé que ninguno haya abdicado de su convicción; sin embargo, pasando los años, hemos llegado a coincidir en muchos casos; tal vez es que nos fuimos dando cuenta de que aquello que nos unía era más importante que lo que parecía separarnos.

Recuerdo también una tarde en que don Manuel, en mi despacho, con motivo de cierta dimisión, habló de lo que Cristo era para él en su vida íntima. No es costumbre mía repetir lo que otros me confían precisamente respecto de su vida íntima; aunque no tengamos el secreto de confesión como ley canónica, lo tenemos como deber de conciencia, y no sólo respecto de una confesión propiamente dicha, sino en sentido mucho más amplio; pero si puedo decir que, a mi juicio, están equivocados quienes algún tiempo pensaban que debían aplicarle a nuestro hermano la palabra Tito, 3, 10, cuando le cuadraba mucho mejor la de Hechos 15, 11.

Diferencias de escuela teológica no deben separar a los que tienen su vida espiritual en Cristo y quieren vivir por Él.

Otra enseñanza que podemos derivar en esta ocasión es que para nuestra labor en España necesitamos un vivo amor a España. El cristiano evangélico no puede ser mal patriota. Si la fe en Cristo constituye el centro de nuestra vida, debe santificar y elevar a su máximo desarrollo todo lo que en nuestra vida hay de noble: el amor a la familia, el amor a la patria, el amor al prójimo.

Esto no significaba en D. Manuel Carrasco ceguera o fanatismo. Veía él las imperfecciones de su patria con claridad; trataba de contribuir a su perfecciona-

miento con todos los medios de que disponía. Su gran cultura, su clara inteligencia, su cálida oratoria hubieran brillado en asambleas importantes. Pero era evangélico, vulgo protestante, y aún existen demasiadas personas que no comprenden que los evangélicos en España no significan ningún poder destructor, sino un elemento de fuerza viva, beneficiosa, que ninguna persona amante de España debería desdeñar.

Donde se le conocía bien a D. Manuel Carrasco se han apreciado y aprovechado sus facultades. ¡Lástima grande que por causa del fanatismo que le rodeaba su radio de acción no haya sido mucho mayor!

JORGE FLIEDNER



En memoria de D. Manuel Carrasco.

*Dulcemente,
como se apaga el resplandor del día
en brazos de la noche, y el torrente
de luz y de armonía
se pierde en lo infinito, este guerrero,
que hizo temblar los ídolos paganos
con la fe y el valor de aquel Lutero,
excelso paladín de los cristianos,
para siempre partió... Cante la historia
del Cristianismo un salmo a la memoria
de su vida mejor; cante al asceta
que supo describir sendas de gloria
con el verbo entusiasta del profeta;
cante al patriota humilde, al veterano
que amó la libertad sin fingimiento,
porque la viera, ¡oh tiempo tan lejano!,
lanzar su grito de victoria al viento.*

*Y un día nos contó: «son mis amores
Cristo y España» y luego humildemente,
supo exclamar: «¡qué lástima de flores
holladas por el pueblo indiferente!...
¡Pero sembrad, sembrad! Nunca se aflige
el corazón que espera en el mañana;
la voluntad de Dios todo lo rige,
la voluntad de Dios todo lo allana...»*

*Calló su voz, y como golondrina
que ama el remanso de su hogar perdido,
el alma libre huyó hacia la divina
morada celestial, ¡su dulce nido!*

CLAUDIO GUTIÉRREZ MARÍN



Uno menos.

Mi querido D. Fernando: La triste nueva del fallecimiento del Sr. Carrasco me ha conmovido profundamente.

No hace todavía muchas horas que despartiendo con el veterano D. Francisco Albricias dedicábamos un cariñoso recuerdo al no menos veterano D. Manuel Carrasco; bien ajenos estábamos uno y otro del próximo descanso de este queri-

Este número ha sido revisado por la censura.

do hermano; pues aun cuando sabíamos lo precario de la salud de D. Manuel, no podíamos pensar en que en aquellos momentos estaba a punto de comparecer ante el alto tribunal del Dios a quien sirvió, y de quien recibirá la recompensa.

La mentalidad del Sr. Carrasco era bien conocida de todos los evangélicos españoles, y su falta entre nosotros se dejará sentir. Desgraciadamente, no hay muchos sabios entre nosotros, y la falta de quien realmente lo era, como Carrasco, es muy de lamentar.

Creo interpretar el sentir de los evangélicos españoles en general, y de la Iglesia Española Reformada en particular, lamentando la partida del ilustre presidente de la Iglesia Evangélica Española, a la cual envío mi más sincero y sentido pésame en nombre mío personal y en nombre de la Iglesia Española Reformada. Consolémonos. «El Señor lo dió, el Señor lo ha quitado; sea bendito el nombre del Señor».

DANIEL REGALIZA



¡Ha muerto D. Manuel Carrasco!

En la cortijada de Los Rubios, por la que tanto trabajó y se sacrificó, entregó su espíritu a Dios el día 20 de los corrientes, a las doce del día.

¡Descanse en paz el incansable campeón del Evangelio, el activo propagador de la fe en «el Padre Celestial», el excelente orador, el temible polemista, el amigo leal y cariñoso, el perfecto caballero!

Temo que estas palabras arranquen de algunos labios una imperceptible sonrisa o hagan brotar en algunos cerebros la palabra «adulación». Pero no; no es adulación; bien lo sabe Dios.

Conocía a D. Manuel Carrasco desde mi niñez; puedo decir, por lo tanto, que he seguido su vida casi paso a paso. Y su carácter, su talento, su modestia y sus excelentes prendas morales cautivaban a todos los que le trataban. No es, pues, adulación lo que en estos solemnes momentos brota de los puntos de mi pluma.

El culto fúnebre celebrado en la casa del difunto el día 21 fué una verdadera manifestación de duelo.

D. Julián Timoner, maestro evangelista de la Misión de Los Rubios, abrió el solemne acto, dirigiendo después algunas palabras de elogio para el buen compañero que acababa de morir. D. Claudio G. Marín disertó brevemente sobre el versículo 7 de la segunda epístola de Pablo a Timoteo: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe», aplicándolo a la vida de don Manuel; y el que esto suscribe, tomando por base Apoc., XIV, 13: «Sus obras le siguen», hizo un pequeño resumen de su obra en Los Rubios.

¡Momentos de profunda e intensa emoción! ¡Cuántas lágrimas sinceras vertidas

como un humilde, pero cordial, tributo de cariño y veneración al que fué para muchos de los numerosos presentes un padre solícito y cariñoso; para otros, un constante protector, y para todos, un amigo desinteresado y leal!

A las dos de la tarde se puso en marcha el fúnebre cortejo hacia el cementerio del Rincón de la Victoria, distante cinco kilómetros. La caja era conducida por jóvenes de la localidad y de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano de Málaga, que turnaban de cuatro en cuatro. Inmediatamente después seguía un grupo de señoras con hermosas coronas de flores naturales, último tributo de la familia del finado, de la Unión Cristiana de Jóvenes de su iglesia y de la juventud de Los Rubios. Luego seguía el numeroso acompañamiento y, finalmente, un automóvil con varias señoras y caballeros.

Recorridos cuatro kilómetros, se hizo alto en la estación del Rincón hasta la llegada del tren de las cuatro y media, en el que venía un nutridísimo grupo integrado por jóvenes de la Unión Cristiana y otros amigos de Málaga.

Emprendió de nuevo la marcha la fúnebre comitiva, a la que se unió el alcalde, el juez, el sargento de la Guardia Civil y otros señores del Rincón. Expectación, curiosidad, respeto, produjo el paso del entierro por la calle principal del pueblo, que es la misma carretera.

En el cementerio civil, hecho por don Manuel Carrasco a costa de no pocos sinsabores, se celebró otro culto fúnebre con asistencia de más de 200 personas de todas clases sociales, en el que pronunciaron breves pláticas D. Julián Timoner y D. Claudio Gutiérrez, versando la primera sobre la vida futura y la segunda sobre Amós, IV, 12: «Prepárate para venir al encuentro de tu Dios...»

¡Descanse el llorado amigo en paz eterna en los brazos de su Redentor!

JOSÉ PIMENTEL VEGA.



Los últimos días del maestro.

Como el bravo soldado que, herido en el campo de batalla, ha de buscar refugio para su vida en un lugar tranquilo y saludable, así nuestro viejo y querido hermano D. Manuel tuvo que retirarse herido, y herido de muerte, al empezar los rigores de la canícula, a la cortijada de Los Rubios (Benagalbón), poético rincón de la costa malagueña, en otro tiempo nido de pobreza espiritual, y hoy, gracias a los esfuerzos de este generoso bienhechor, hermoso lugar que fortalece el cuerpo y el alma.

Allá, sobre una loma, frente al mar azul, se alzaba la bella casita que fué del maestro. Y como van los fieles, trepando por las vertientes del monte hasta su cumbre, donde una ermita se yergue, así nosotros, con otro cariño tan distinto, pero más sano, repetidas veces, jóvenes y ancianos, mujeres y niños, hemos ascen-

dido por la pendiente que conducía al último nido lleno de paz donde habitaba el hombre bueno, el amigo de la verdad, el santificado por el amor y el dolor. Allí sentados, junto al maestro, hemos pasado momentos inolvidables. Los últimos rayos de su espíritu fueron cayendo como semilla benéfica en nuestras almas, oyéndole hablar, con la voz ya casi apagada, pero aún con restos de su antiguo vigor, de la libertad con que Cristo nos hizo libres; de la libertad de conciencia y pensamiento; de la carrera cristiana, sus dificultades y sus triunfos; del amor del Padre; del esfuerzo que es necesario llevar adelante para conseguir el mejoramiento moral de nuestra querida Patria.

¡España, España, tú sabes que has perdido uno de tus hijos más fieles y mejores! allí, al lado suyo, hemos comprendido mejor aún toda la nobleza de su corazón cristiano; nos hemos dado cuenta exacta de que D. Manuel Carrasco no era «el hereje», «el demonio del protestantismo» (Dios perdone a los que tal dijeron) quien estaba a nuestro lado, sino el hombre de fe, el hombre que sabía ver en todo la mano bondadosa del Creador; el hombre que desconfiaba de sus propias fuerzas y sabía, en cambio, dar toda la gloria de su trabajo a Dios.

¡Cuánta humildad en su espíritu, cuánta verdad en su conciencia, cuánta luz en su frente, honradez en su trabajo, paciencia en su enfermedad y paz en su espíritu!...

Y después, cuando el sol se ocultaba tras las crestas de la serranía lejana, dejando al morir, clavadas en el mar azul, las rojas flechas de su fuego, abandonábamos con pena, con lágrimas, aquella humilde morada del maestro, desde cuya terraza él, en pie, nos mandaba su último adiós.

Solo quedaba el querido hermano, como un asceta recluido en su santuario, al lado de sus hijos, venidos de tierras lejanas; al lado de los guardas que velaban por su tranquilidad, contemplando el paisaje siempre igual y siempre distinto del vasto mar, queriendo apresarlos con sus ojos en un ansia de eternidad...

Y no eran luego bastante fuertes los ruidos de las olas del mar y de la vida para impedirnos oír su voz ungida de amor, y el eco terrible de aquella tos que a él le consumía y a nosotros nos partía el corazón.

¡Adiós, adiós maestro bueno! ¡Hasta la eternidad!!

CLAUDIO GUTIÉRREZ MARÍN

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA
en el Uruguay:

D. MANUEL PUCH

Avenida de Gonzalo Ramírez, 1725.
MONTEVIDEO

El abecedario del cristiano

El cristiano debe hasta su muerte:
Andar siempre delante de Dios y ser perfecto.

Benedicir su nombre santo, por su misericordia y amor.

Correr con paciencia la carrera que le es propuesta.

Dar gloria a Dios en todo.

Enseñar su palabra a toda criatura.

Fiar en sus seguras promesas.

Glorificar a Dios en su cuerpo y en su espíritu.

Honrarlo, guardando sus mandamientos.

Imitar el ejemplo divino que Cristo nos dió.

Juntarse con su pueblo para bendecirle.

Levantar a Dios su oración con haciimiento de gracias.

Mirar por su bien eterno, el de su familia y sus vecinos.

Negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguir a Cristo.

Obedecer lealmente todo mandato del Señor.

Perdonar a sus enemigos y tener paz con todos.

Querer, sobre todo, agradar a su Dios.

Recibir sus favores con gratitud; sus castigos con paciencia.

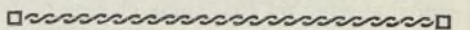
Separarse de todo mal en pensamiento, palabra y obra.

Testificar delante de todos a Cristo, en quien cree.

Usar de todas sus facultades y oportunidades para glorificar a Dios, hacer bien a sus semejantes y santificarse a sí mismo.

Velar para no caer en el pecado, y para estar dispuesto cuando venga el Señor en su gloria.

Zanjar sus asuntos con honradez.



Fundamentos de la Fe.

Jamás se han expresado los fundamentos de la fe cristiana con más claridad, sencillez y fuerza que en las líneas siguientes: Creemos en

Una persona suprema: Jesucristo,

Un hecho suprema: su resurrección,

Una doctrina suprema: su propiciación.

Un objeto suprema: su reino.

Un instrumento suprema: la fe, que se relaciona con la persona: el hecho, la doctrina y el objeto.

Un motivo suprema: el amor.

Un privilegio suprema: unión con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Si los romanistas pudieran comprender el poder espiritual encerrado en esas líneas, muy pronto sacudirían el yugo de los curas y las supersticiones del sistema romano.

LA CONFERENCIA DE LAUSANA EL MEDIADOR

Mensaje de la Iglesia al mundo: el Evangelio.

He aquí los términos con que la Conferencia ha definido el «Mensaje de la Iglesia al mundo», y expresado la fe común de todos los delegados, griegos ortodoxos y cristianos orientales, anglicanos, viejos católicos, protestantes de todas denominaciones, desde los luteranos más conservadores hasta los cuáqueros ultra-espiritualistas.

El «Mensaje» revela la magnitud de esfuerzo de comprensión fraternal y la intensidad de piedad que han permitido llegar a un tal resultado. Este documento — cuyo original está en inglés — será leído con emoción por todos aquellos que en Oriente y Occidente aspiran a que la unión de los cristianos y de las iglesias sea pronto una viviente realidad.

Nosotros, miembros de la Conferencia universal de las Iglesias sobre las cuestiones de Fe y de Orden, reunidos en Lausana, del 3 al 21 de Agosto de 1927, estamos de acuerdo para presentar la declaración siguiente a las diversas Iglesias como «Mensaje de la Iglesia al mundo»:

1.º El Mensaje de la Iglesia al mundo es y será siempre el Evangelio de Jesucristo.

2.º El Evangelio es la «Buena nueva» de salvación en esta tierra y en el más allá, el don de Dios en Jesucristo a la Humanidad pecadora.

3.º El mundo ha sido preparado a la venida del Cristo por el Espíritu de Dios actuando en la Humanidad entera, y especialmente por la revelación de la Antigua Alianza; luego, «cuando los tiempos fueron cumplidos», la «Palabra eterna» de Dios «ha sido hecha carne», ha llegado a ser hombre: Jesucristo, Hijo de Dios e Hijo del hombre, «lleno de gracia y de verdad».

4.º Por su vida y enseñanza, por su apelación al arrepentimiento, por su proclamación del advenimiento del Reino de Dios y del juicio, por sus sufrimientos y muerte, por su resurrección y exaltación a la diestra del Padre, por el envío del Espíritu Santo, el Salvador nos aportó el perdón de los pecados, nos ha revelado la plenitud del Dios viviente y su amor insondable hacia nosotros. Este amor, que se revela en toda su plenitud sobre la Cruz, nos llama y atrae a una nueva vida de fe, de sacrificio de nosotros mismos, de consagración al servicio de Dios y al servicio de los hombres.

5.º Jesucristo, el Crucificado y el Viviente, el Señor y el Salvador, permanece centro del Evangelio predicado a las naciones por sus apóstoles y por su Iglesia. Y porque Jesucristo es el Evangelio mismo, el mensaje de la Iglesia al mundo es más que una teoría filosófica, más que un sistema teológico, más que un progra-

ma de civilización material. Porque Dios, por el Evangelio, hace de nuestro viejo mundo, esclavo del pecado y la muerte, un mundo nuevo. Más aún: el Evangelio es la victoria sobre el pecado y la muerte; es la revelación de la vida eterna en Aquel que reúne en una «comunidad de los santos» la familia de sus hijos en la tierra y en los cielos, asociándoles en un mismo servicio, una misma oración, una misma adoración.

6.º El Evangelio es el llamamiento profético dirigido al pecador para que se convierta a Dios; es la gozosa nueva de que la fe en Cristo justifica y santifica a los creyentes. Consuela a los que sufren, promete a los cautivos la «libertad gloriosa de los hijos de Dios». El Evangelio pone paz y alegría en los corazones; aquellos a quien inspira, renuncian a sí mismos, se aprestan al servicio de sus hermanos y al amor caritativo. El Evangelio ofrece el supremo fin a las aspiraciones de la juventud, fuerza a los trabajadores, descanso a los fatigados, corona a los mártires.

7.º El Evangelio es manantial de la energía necesaria para la regeneración de la Sociedad. Muestra el único camino para que la Humanidad se libre de los odios de raza y de clase que la asolan; es el solo medio para garantizar la verdadera felicidad de cada pueblo, así como la amistad internacional y la paz. En fin, el Evangelio es llamamiento misericordioso al mundo no cristiano, en Oriente y Occidente; invitación a la posesión del gozo prometido por el Dios viviente.

8.º La Iglesia simpatiza con la angustia de nuestra generación; comprende su sed de sinceridad intelectual, de justicia social, de inspiración espiritual. Y aporta en el Evangelio eterno la respuesta a todas las necesidades y a todas las aspiraciones providenciales del mundo moderno.

El Evangelio permanece así para siempre el único camino de salvación. Y hoy, como ayer, por la voz de la Iglesia, el Cristo viviente continúa llamando al género humano: «Venid a mí!... Quien me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida».

Lausana, 18 de Agosto de 1927.

En Birmania crece el árbol llamado sándalo, pero solamente se usa la parte dura del interior del tronco. A fin de no tener que cortar con hacha las capas exteriores, trabajo bastante cansado y pesado, se derriba el árbol y se le deja así durante unos pocos días para que las hormigas coman la parte de afuera, dejando sólo la de adentro lista para ser llevada al mercado.

ENTRE los títulos de Cristo destaca, como uno de los más importantes, este de «Mediador entre Dios y los hombres», que trataremos de analizar someramente en estas líneas, estudiando sus características más principales, dado el gran interés que para todo cristiano tiene esta misión de nuestro Salvador.

Necesario. — Para terminar la sublime obra de la Redención, que es en Cristo Jesús; para llevar a cabo la reconciliación del género humano con Dios es necesaria la existencia de este Mediador, Hijo de Dios en cuanto al Espíritu, Hijo del Hombre en cuanto a la carne.

Así nos lo enseñó Él mismo. «Yo soy — dijo — el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí» (Juan, capítulo XIV, 6). Desea Dios que nos alleguemos a Él; pero no hay otro camino para ello que Jesús, el único verdadero y que conduce a la vida, a esa vida eterna que nos es prometida.

Único. — «Y en ningún otro hay salud, porque no hay otro nombre debajo del cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos» (Hech., IV, 12). No hay, pues, por qué dudar; no hay otro, es único; sea cualquiera nuestra aflicción, nos aqueje un dolor u otro, en todas nuestras fatigas y trabajos, en todo momento y en todas las circunstancias es Jesús, y siempre Jesús, y únicamente Él, quien puede interceder por nosotros. Ni la bienaventurada Virgen María ni ningún otro de los que fueron humanos puede efectuar esta divina misión, que su propia unidad confirma su origen: el ser obra de Dios, y, como tal, perfecta.

Eficaz. — Jesús nos dijo: «Yo soy la puerta, y el que por Mí entrare, será salvo» (Juan, X, 9). He aquí la más clara expresión de su eficacia, de la realidad de su intercesión; si estamos en Cristo y Cristo en nosotros, seremos salvos. Lo mismo le fué dicho al carcelero de Filipos cuando se interesó por su salvación. «Cree en el Señor Jesús y serás salvo, tú y tu casa.»

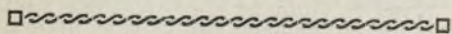
Amplia. — La obra perfecta que se nos reveló como única la vemos confirmada en su amplitud. No es este don precioso de la mediación de Cristo para algunos solamente; el Salvador llama a todos sin distinción y a todos espera con los brazos abiertos; a nadie rechaza, a todos acoge. «Al que a Mí viene, no le echo fuera» (Juan, VI, 37). Y en vida dió la más grande lección, y al mismo tiempo nos dejó la más sublime enseñanza sobre este punto cuando, momentos antes de ser crucificado, rogó al Padre por los que iban a llevar a cabo su sacrificio, diciendo: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que se hacen» (Lucas, XXIII, 34).

Eterno. — Y, finalmente, su misión mediadora es eterna. Al partir de la tierra al cielo, después de su Resurrección, prometió Cristo estar continuamente con nos-

otros, si no materialmente, si espiritualmente. «Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo» (Mat., XXVIII, 20).

Éstas son, a grandes rasgos, las características que presenta una de las facetas de la misión de Cristo en la obra de la Redención, facetas todas a cuál más hermosas y que constituyen, en total, el diamante más precioso, la joya de más precio que tenemos los cristianos, por lo que no debemos de dejar de dar gracias a Dios por haber entrado en su posesión.

ERNESTO VILLAR MOLINA.



ESTUDIO BÍBLICO

La parábola de la levadura.

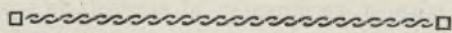
Una interpretación corriente de esta parábola es que la mujer representa la Iglesia; la levadura, el Evangelio; y la obra de la levadura, el efecto gradual de la verdad cristiana trayendo al mundo a la conversión. Pero una interpretación más en conformidad con la Sagrada Escritura es que la levadura simboliza el mal, que está trabajando en la Iglesia visible hasta que sea totalmente corrompida por él. Porque la levadura se usa generalmente en la Escritura como un tipo o símbolo del mal. El mismo Señor Jesucristo la usa en tal sentido, y así habla de la levadura de la hipocresía o del formalismo, diciendo a sus discípulos: «Guardaos de la levadura de los fariseos, que es hipocresía» (San Lucas, XII, 1); habla de la levadura de las malas enseñanzas y doctrinas: «Guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos. Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura de pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos» (S. Mateo, XVI, 6 y 12); y les habla de la levadura de la política religiosa: «Guardaos de la levadura de Herodes» (San Marcos, VIII, 15). ¡Y cómo estas tres levaduras han penetrado en las iglesias de antes y de hoy! El apóstol San Pablo usa el simbolismo de la levadura en este mismo sentido. (Véase 1.ª Corintios, V, 6-8, etc.).

Que el significado de la Escritura es que la Iglesia será más y más corrompida en el transcurso del tiempo es cosa que está apoyada en otras muchas partes de la Escritura, por ejemplo, en 2.ª Timoteo, III y IV, 1-4. El lector puede estudiar atentamente estos pasajes y compararlos con las condiciones actuales.

Más todavía. Está claramente profetizado que la presente Dispensación terminará con la venida de Cristo, y Él claramente enseña que esto no ocurrirá en un tiempo en que el mundo se habrá convertido y reinará la justicia, sino, al contrario, en un tiempo de creciente iniquidad (San Mateo, XXIV, 12). Él nos dice que ese tiempo será «como los días de Noé» y «como los días de Lot». Los días de Noé fueron días «en que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y

que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal» (Gen., VI, 5), y en que «la tierra corrompiase delante de Dios, y estaba llena de violencia» (v. 11); y en los días de Lot, «los hombres de Sodoma eran malos y pecadores para con Jehová en gran manera» (Gen., XIII, 13). Así, declara Cristo que serán los días en que los hombres estarán descuidados y serán incrédulos acerca del juicio venidero. «Como en los días antes del Diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día que Noé entró en el arca, y no conocieron hasta que vino el Diluvio y llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre» (San Mateo, XXIV, 38 y 39).

Como el fuego acaba con la obra de la levadura natural, así el fuego del juicio futuro acabará con la corrupción que haya en la Iglesia y en el mundo, y entonces «los reinos del mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor y de su Cristo; y reinará para siempre jamás» (Apoc., XI, 15).



Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para Octubre.

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por las buenas impresiones que la labor del Evangelio presenta en nuestro país.

Por los últimos acontecimientos en el movimiento evangélico (inauguración de locales y compra de terreno en Barcelona, conferencia de colportores en Marín, etcétera).

Por la terminación de la guerra de Marruecos.

SÚPLICAS:

Para que el Señor bendiga y fructifique la intensa labor que preparan iglesias, escuelas y sociedades juveniles.

Para que se consolide la paz en Marruecos y se aleje para siempre de España el fantasma de la guerra.

Para que los próximos acontecimientos políticos sean para bien de nuestra patria y traigan para ella los beneficios de la libertad de cultos.

Los evangélicos de Madrid celebrarán su reunión de oración unida el jueves, 6 de Octubre, a las ocho en punto de la noche, en la iglesia de Jesús, Calatrava, 27.

Se puede componer el cañón de una pluma fuente con goma laca derretida. Esto se hace calentando goma laca seca y aplicándola a la rajadura. No se debe quitar lo superfluo, sino que se debe alisar con un hierro caliente.

Una lista de los idiomas y dialectos que se hablan en la India arroja un total de 723.

Para los evangélicos de Villaescausa, perjudicados por los últimos temporales.

Lista adicional, definitivamente última.

	Pesetas.
<i>Suma anterior</i> . . .	1.581,55
Iglesia Evangélica Española, Zaragoza	32,—
S. Caballero, Nerva	5,—
Alicia H. Bushee, U. S. A.	29,40
Victoria Huelves, Madrid	1,—
Tomás Sáenz, Tauste	2,—
Antonio Rodriguez, Castrogonzalo	5,—
Iglesia de Cristo, Tarrasa	65,—
Sociedad de E. C., de la misma	25,—
Sociedad de E. C., Rubi	25,—
Diego Ruiz, Águilas	5,—
José Valencia, Río Janeiro, 40 milreis	} 62,88
Dr. B. Gil, Río Janeiro, 20 milreis	
José Caldelas, Río Janeiro, 31 milreis	} 5,—
Noemie Cardonne, San Sebastián	
Pepita Maiza, San Sebastián	5,—
Señora Fleta, Barcelona	5,—
S. S. y R. S. Barcelona	10,—
Familia Ecroyd-Pérez, Castellón	10,—
M. y A. Chinibrea, Valencia	5,—
J. Vidal, idem	5,—
M. Regaliza, idem	5,—
F. Pérez, idem	5,—
D. y E. Regaliza, idem	15,—
F. Martín, idem	3,—
T. Domingo, idem	2,—
Inocencia M., idem	1,—
Isabel G., idem	1,—
Luis D., idem	1,—
Asunción G., idem	1,—
Mercedes S., idem	1,—
Joaquín C., idem	1,—
Recaudado en Sevilla	5,—
Recogido en cajitas, Valencia	10,30
Esposos Soler, Barcelona	2,—
A. D. Crawford, Sevilla	12,—
SUMA TOTAL	1.949,13

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4
APARTADO 4024

Precios de suscripción:

Un año	8 pesetas
Seis meses	4 »
Extrajero: Un año	15 »
» Seis meses	8 »
América: Un año	2 dólares
» Seis meses	1 dólar

. No se admiten suscripciones por menos de seis meses.
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA

TELÉFONO 33.590.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Cultos de Comunión.

El Domingo próximo, día 2 de Octubre, se administrará la Santa Comunión, a las once de la mañana, en la Iglesia del Redentor (Beneficencia), y a las ocho de la noche, en la Iglesia del Salvador (Noviciado).



Vuelta a la normalidad.

Las imperiosas vacaciones del estío han terminado; la hora solar volverá a regir desde el Domingo próximo, y con esto, la vuelta a la normalidad en todas las actividades de la villa y corte será una realidad. Madrid ha recobrado en pocos días su aspecto habitual, preparándose para sus cuarteles de invierno, ya que el otoño se presenta desahogado.

La vida evangélica, perturbada durante el verano en esta ciudad, también vuelve a normalizarse desde ahora. Las reuniones mensuales de oración comenzarán con la del jueves, 6 de Octubre, que tendrá lugar en la Iglesia de Jesús (Calatrava); la Iglesia de Noviciado ha reanudado ya sus cultos de los Domingos por la noche, que tendrán efecto a las ocho, y la Iglesia de Beneficencia, desde el próximo miércoles, reanuda sus cultos de entre semana, que serán también a las ocho de la noche.

Quiera el Señor bendecir la intensa labor de culto y predicación, durante los próximos meses, para honra y gloria de su nombre y para provecho y edificación de muchas almas.



Desde San Sebastián.

En la noche del viernes día 16 dió su anunciada conferencia el Rdo. William A. Rainey, que versó sobre el tema: «La Biblia en el Norte de Africa».

Después de unas palabras de presentación y saludo por el pastor de la iglesia, el Sr. Rainey fué escuchado por una buena concurrencia, que, a pesar de la lluvia, que caía torrencialmente, acudió a nuestra capilla.

El conferenciante nos deleitó con su palabra fácil e interesante durante una hora, pasando brevemente ésta por lo ameno e instructivo del asunto. Demostró cómo los lectores mahometanos son ganados para Cristo, y el interés que despierta en ellos el Evangelio, a pesar de algunas doctrinas del Corán, que niegan principios fundamentales del Cristianismo, y en las que Cristo sólo es reconocido como profeta, pero no como Hijo de Dios.

Después nos habló de usos y costumbres de los mahometanos, su moral y sus leyes, y fué exponiendo ordenadamente la evolución operada entre ese pueblo por la labor de los colportores, que por

diferentes medios, como narradores de cuentos y otros, van sembrando la Palabra de Dios con fervor y abnegación.

Terminó con una breve reseña de la antigua Iglesia africana, en la cual florecieron hombres ilustres por su piedad, ciencia y sana doctrina; decayendo aquella Iglesia a medida que se alejaba de las verdades puramente evangélicas.

Un himno y una oración pusieron término a la interesante conferencia, dejando el Sr. Rainey entre nosotros una buena impresión de simpatía y amistad. — X.



Más de El Grove.

En los últimos días se ha visto la causa contra D. Luis R. Wirtz, acusado por los clericales de Cambados por haber dicho que ningún hombre podía perdonar pecados. El acusador privado pedía cuatro años de cárcel. El fiscal solicitaba algo menos. Y la Sala, obrando con justicia, absolvió, con todos los pronunciamientos favorables, al Sr. Wirtz.

Nos felicitamos de que se haya impuesto el buen juicio en los que han juzgado al Sr. Wirtz, y que no hayamos tenido que lamentar un nuevo caso como el de Carmen Padín. Ésta continúa en la cárcel de Segovia, donde es muy visitada por los evangélicos de Madrid. Allí han acudido para verla Comisiones de señoras de las Iglesias de Noviciado y de Beneficencia, de la Misión inglesa, el pastor de Chamberí, el secretario de la Alianza Evangélica y otros hermanos. Carmen Padín continúa tranquila y firme en su fe, esperando, como esperamos nosotros, que su indulto no se hará esperar. Dios lo quiera.



REGISTRO

Bautismos. — Iglesia del Salvador (Noviciado), Madrid. El Domingo 18 fué bautizada la niña Margarita, hija de nuestros queridos hermanos D. Carlos Araujo y García y D.^a María Fernández, a quienes con tal motivo felicitamos.

— Iglesia del Redentor, Málaga. El 12 de los corrientes y en su domicilio particular (Consulado alemán), le fué administrado el Sacramento del Bautismo al niño Paul Christian Otto, hijo de nuestros buenos amigos D. Paul Tieslers y D.^a Ana Froömke. Actuaron como padrinos los abuelos maternos don Rudolf Froömke y D.^a Ana Hroeger. Nuestra más cordial enhorabuena.

— Han sido admitidos como miembros, mediante el bautismo: en la Iglesia de Valdepeñas, Juana Martínez, Consuelo Rodríguez, Pedro Aragonés y Pedro Maestro; en la Iglesia de Úbeda, Juan José Consuegra, Rafaela Vaquero, Dolores Ruiz, Tomasa León, Trinidad Salido y María Jiménez; en la Iglesia de Chiclana, Gumersindo Nevado, Juan Hernández, Timoteo Moreno, Toribio Zamora, Juan de Dios Nevado y Germán León; en la Iglesia de Aldea Hermosa, Bastián Fernández, Tomás Garrido, Josefa Requena, Juana García, María Francisca, Magdalena García, Ester García y Santiago Bazona; y en la Iglesia de Santa Cruz de Mudela, Manuel Ramiro, Bernabea Rodeno y Antonio Colorado. A todos, nuestra enhorabuena.

Matrimonio. — Iglesia Española Reformada (Sabadell). En la mañana del 11 de los corrientes, y en

culto extraordinario, celebraron su matrimonio religioso los jóvenes de esta Congregación D. Pedro González Verdú y la Srta. Adela Sanz Rumbau. Los hermanos y amigos de los desposados llenaron la iglesia. Nuestra enhorabuena a todos y nuestra felicitación entusiasta a los padres de la novia.

Fallecimiento. — Iglesia Evangélica Española (Cádiz). El Domingo 18 del corriente durmió en el Señor la señora madre del pastor de Cádiz, D.^a Carmen Bononato, después de una penosa enfermedad, sobrellevada con ejemplar paciencia cristiana. Era la finada de los primeros convertidos en el Puerto de Santa María por las predicaciones de aquella bendita mujer Miss Ross, recordada todavía con veneración en la localidad. El sepelio tuvo lugar el lunes 19 en el cementerio civil, dirigiendo el acto fúnebre el pastor de San Fernando D. Enrique Tomás. Nuestro pésame muy sentido a nuestro querido amigo Sr. Vargas. Pedimos al Señor derrame sus consolaciones sobre la atribulada familia.



SECCIÓN FINANCIERA

Cuentas del Hospital Evangélico. — Recaudación del mes de Agosto de 1927: Madrid. E. R., 3 pesetas; R. P., 3; G. J., 3; I. Sánchez, 1,50; G. Pastor, 1; V. Baca, 1; L. Galindo, 1; H. Diez, 2; L. Albares, 2; A. Rojas, 1; A. Huelves, 0,50; en memoria de una madre muy querida, 5; V. Huelves, 1; P. y S. Rojo, 2; A. Molina, 1; V. Pascual, 1; S. Tranco, 2; C. y D. Reverte, 2; A. Araujo y señora, 5; A. Gordovil, 1; F. Rubio, 2; A. Barranco, 1; J. Moreno, 1; T. Diez y esposo, 5; M. Martín-zán, 0,50; M. Diez, 1; C. A. García y señora, 3; F. Fernández, 3; E. Burdeos, 1; señora de Wood, 5; A. Sierra, 1; P. C. O., 17; C. Rodríguez, 1; A. Sanz, 1; M. Rodríguez, 0,25; Isabel, 1; Misión Evangélica Inglesa, 22,25; Anónimo, Beneficencia, 100; A. G. N., 2,50; J. Moldes, 1; una enferma agradecida al Señor que le proporciona medios de curación, 5; L. Villar, 2; M. Vigil, 1; M. Molina, 1; E. Ruiz, 2; G. Rodríguez, 1; J. Marín, 1; B. Jordán, 1.

Albacete. — T. Sáez, 15.
San Fernando. — E. Tomás, 2; A. Morales, 2.

Muchas gracias a todos los donantes.

RESUMEN	
Total de lo recaudado en el mes	241,50
Balance del mes anterior	667,04
TOTAL	908,54

Total de lo gastado en el mes	552,25
Balance actual en Caja	356,29

Madrid, 31 de Agosto de 1927. — Enrique Lindgaard.



NUESTRA ESTAFETA

P. G., Sevilla. — El paquete se le remite puntualmente todas las semanas, como a todos los abonados. Hemos repetido el del día 8, que según nos dice, no llegó a sus manos. ¿Cuántas inserciones se desean del anuncio?

J. G., Barcelona. — Le hemos remitido un paquete extra de veinte ejemplares.

P. de V., Córdoba. — Pondremos el asunto en conocimiento del tesoro de la Alianza tan pronto como regrese de su viaje.

F. C., Tomelloso. — Le hemos devuelto el original que solicitaba. Los trabajos de colaboración espontánea, siempre que sean publicables, entran en riguroso turno de publicación.

C. F., Cangas de Morrazo. — Remitido el índice y recibido el giro. Agradecidos.

A. G. V., Fuentes de Ropel. — Le hemos remitido los ejemplares desde primero de Julio. Ya le indicamos hace algún tiempo que no se había recibido su giro. Las reclamaciones tienen que hacerse los imponentes, puesto que ellos poseen el recibo de la imposición.

J. C., Cartagena. — Se recibió el giro. Muchas gracias.

Esfuerzo Cristiano

El libro más grande del mundo.

Dom., 9 de Octubre. Rom., 15, 4; 2.º Timoteo, 3, 14-17.

Lecturas diarias.

Lunes . .	Grande en poesía . . .	Sal., 103, 1-22.
Martes . .	En religión	Mat., 6, 5-15.
Miércoles . .	En inspiración	2.º Tim., 3, 14-17.
Jueves . .	En ética	Mat., 5, 1-16.
Viernes . .	En revelación divina.	Juan, 14, 1-14.
Sábado . .	Porque es la Palabra de Dios	Mat., 5, 17-20.

Sugestiones al tema.

El libro más grande del mundo es la Biblia, porque contiene la revelación de Dios. El que conoce a Jesús, conoce también a Dios.

Es el libro más grande por sus enseñanzas morales. No se satisface con nada, excepto la perfección. «Sed, pues, perfectos.»

Es el libro de la libertad. Los esclavos de todas clases, y en particular los esclavos del pecado, hallan en él la libertad.

Es el libro más grande que se ha escrito para enseñar a servir. Nos llama poderosamente para que nos entreguemos a trabajar en bien del mundo, como hizo Jesús mismo.

Ilustraciones.

La Biblia ha sido traducida en multitud de lenguas, no existiendo ningún otro libro que haya sido tan leído y que continúe su popularidad como ella en nuestros días.

El lema de la ciudad de Glasgow (Escocia) es: «Que Glasgow florezca por la predicación de la Palabra». La ciudad que haga lo mismo florecerá también, y no así aquella en que la Palabra sea desoída.

La Biblia es un jardín donde crecen yerbas para curar y flores para embellecer. Todos podemos encontrar allí alivio y alegría, según nuestras necesidades particulares.

Temas para pensar.

¿Qué cosas bellas hemos encontrado en la Biblia? ¿Cómo podemos probar la grandeza de un libro? ¿Por qué es la Biblia tan popular?

Pensamientos.

En la Biblia encontraréis las grandes concepciones morales que han creado las adelantadas civilizaciones de los últimos dos mil años. Sin la Biblia, la Historia sería muy distinta. — *Anónimo.*

En la Biblia encontraréis un concepto de Dios que ha dado origen a toda la filantropía que hoy se practica en el mundo. Esto es un milagro. — *Anónimo.*

Sociedades infantiles.

Jesús en el estanque de Bethesda.

Dom., 9 de Octubre. Juan, 5, 1-9.

Aquel hombre echado a la puerta del estanque era completamente inútil para moverse; y parece ser, por lo que Jesús le dijo después en el templo, que él tenía culpa en aquella enfermedad. La mayoría de las personas están tan enfermas en su alma como aquel hombre en su cuerpo, porque viven en sus pecados.

Toda esta gente necesita a Jesús, y Él es tan bueno, que a todo el que se lo pide de corazón le contestará con su bendición.

Las religiones comparadas

o sea

El Cristianismo comparado con las religiones no cristianas.

Por EDUARDO A. MARSHALL

El traductor de esta obra, español de nacimiento, es un pastor bautista de Buenos Aires y profesor en el Seminario de su Iglesia, en aquella capital, donde la ha encontrado de verdadera utilidad como libro de texto.

La originalidad de esta obra está en su método de estudiar brevemente las religiones principales desde muy diferentes puntos de vista; por ejemplo: su historia, sus sectas, su creencia acerca de Dios, su creencia acerca del pecado, su creencia acerca de la salvación, escritos sagrados, culto, tratamiento dado a los pobres, y muchos otros puntos de igual interés.

Forma un tomo de no muchas páginas, pero de nutrida lectura.

Encuadernado en tela, 3 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

Escuela Dominical

Eliás oye la voz de Dios.

9 de Octubre.

1.º Rey, 19.

TEXTO ÁUREO: *Aguarda a Jehová; esfuerzate y alientese tu corazón.* — Sal., 27, 14.

«Eliás — dice Santiago — era un hombre sujeto a semejantes pasiones que nosotros». Era humano, al fin y al cabo, con las debilidades, impulsos, entusiasmos y decaimientos propios de la naturaleza humana. Un día afronta él solo a todo un pueblo rebelde, a un rey impío, a una multitud de sacerdotes engañadores; al día siguiente, después de un gran triunfo, pide a Dios que acabe con su vida.

Entre una escena y otra está el juramento amenazador de la reina Jezabel.

El desaliento de Eliás obedecía a varias causas. Era, en parte, la reacción natural a una experiencia de intensa lucha y actividad material y espiritual. Era resultado de un sentimiento de fracaso. Se creía solo. Pensaba que sus trabajos habían sido inútiles.

Los remedios que Dios puso al desaliento de Eliás, corresponden a las causas que lo habían producido:

1.º Descanso. — «A su amado da Dios el sueño.» Dios estaba comenzando su obra confortadora, cuando Eliás creía entregarse al sueño de la desesperación.

2.º Alimento. — Sencillo, pero de virtud celestial. Más sueño, más alimento, y seis semanas de vacación; porque para Eliás era una vacación el caminar por los campos y los desiertos cuarenta días; podía haber llegado a Horeb en diez días; pero andaba vagando, pensando, recordando lo pasado.

3.º La voz de Dios. — Y así, al cabo de cuarenta días, ya estaba su ánimo en otra disposición más favorable para escuchar la voz de Dios. Y la voz viene: «¿Qué haces aquí, Eliás?» Un gran remedio para nuestras quejas es el expresarlas en palabras, porque entonces se ve cuán exageradas son.

4.º Una visión del modo preferido por Dios para hacer su obra. — Esto fué la visión del huracán, del terremoto y del fuego, seguidos por el silbo apacible y delicado. Los primeros representan las manifestaciones visibles y aterradoras del poder divino, en el mundo material y en el espiritual. El silbo apacible y delicado representa las fuerzas silenciosas del amor, de la ternura, de la misericordia de Dios. Las fuerzas violentas de la naturaleza cumplen, sin duda, una misión y realizan obras necesarias. Pero no son las más constantes ni las más eficaces. Para un día de huracán, hay muchos días de suave brisa que, como dice un poeta,

«el campo orea,
grana la mies, y en melodiosas harpas
los corpulentos árboles convierte.»

Las fuerzas silenciosas y tranquilas son las más duraderas y eficaces.

Eliás estaba tentado a creer que el reino de Dios fracasaba porque no veía ningún gran movimiento exterior; Dios le asegura que se está haciendo una gran obra, y que hay siete mil almas que no se han rendido a la idolatría imperante.

5.º *Un trabajo que hacer.* — Vers. 13-16. Este es un gran remedio contra todo desaliento. Hay mucho que hacer; no hay tiempo que perder en lamentaciones estériles. ¡Manos a la obra!

6.º *Un compañero.* — Era lo que Eliás necesitaba; había estado solo mucho tiempo. Eliseo sería un compañero en las horas de desengaño, un auxiliar en los días de duro trabajo.

¡BUENA OPORTUNIDAD PARA JOVENES ACTIVOS Y EMPRENDEDORES!

Se desean representantes para la venta, en España y Portugal, de máquinas de escribir de las acreditadas marcas: **Royal, Underwood y Remington**, a mitad de sus precios ordinarios.

Aunque están reconstruidas, se garantiza su eficacia, su inmejorable presentación y su perfecta construcción.

Hay también otros productos de fácil venta.

Preferimos representantes evangélicos.

DIRIGIRSE AL
APARTADO 213. - SEVILLA